



NECESIDAD DE USAR LAS MEJORES PRÁCTICAS DE LA EDUCACIÓN A DISTANCIA EN EL TRATAMIENTO DE LA PANDEMIA

NEED TO USE THE BEST DISTANCE EDUCATION PRACTICES IN THE TREATMENT OF THE PANDEMIA

*El artículo ha sido desarrollado enmarcado en el gran afecto y consideración a uno de los principales promotores de la EaD, mi querido amigo Lorenzo, a pesar de las limitaciones de salud que hoy inquietan mi día a día. Desde el Consorcio Red de Educación a Distancia (CREAD), en calidad de director ejecutivo reconocemos el legado que representa Lorenzo García Aretio para Iberoamérica.



Armando Villarroel, PhD

RESUMEN

La inesperada aparición de la pandemia del coronavirus ha recomendado u obligado el uso masivo de la educación a distancia. Esta modalidad es apropiada para atender simultánea o separadamente las necesidades económicas, de salud y educación de vastas poblaciones solventando las limitaciones de tiempo y espacio. Durante la utilización de la educación a distancia estudiosos y practicantes la han analizado para lograr que las teorías y prácticas que la sustentan garanticen su eficiencia y relevancia. Lamentablemente, en algunos casos este cuerpo de conocimiento es ignorado, lo que puede conducir a resultados contraproducentes. Tal ha sido el caso de la aplicación de esta modalidad en una pequeña comunidad de Nueva Inglaterra, USA.

PALABRAS CLAVE: PANDEMIA, EDUCACIÓN A DISTANCIA, MEJORES PRÁCTICAS, ZOOM, GRUPO ETARIO, TELETRABAJO,

ABSTRACT

The sudden appearance of the coronavirus pandemic has recommended or compelled the massive use of distance education. This modality is appropriate for the simultaneous or separately attendance of economic, health and educational needs of vast populations overcoming time and space limitations. During the application of distance education scholars and practitioners have analyzed it to guarantee its efficiency and relevance. During the use of distance education scholars and practitioners have analyzed it improved its theory and application. Unfortunately, this knowledge has been ignored as it is the case of the small community in New England USA mentioned in this paper.

KEYWORDS: PANDEMIC, DISTANCE EDUCATION, BEST PRACTICES, ZOOM, AGE GROUP, TELEWORK

ANTECEDENTES

Pocos días antes que se declarase la pandemia, me fui a vivir a la casa de mi hijo mayor residente en una pequeña ciudad ubicada en la región de los Estados Unidos conocida como Nueva Inglaterra, en el área de Boston. En la

ciudad y sus alrededores, están ubicadas varias escuelas primarias y secundarias, así como sucursales universitarias. Posee un periódico con noticias locales llamado el *Daily Times Chronicle*, al cual está suscrito la mayoría del pueblo. Tiene una población aproximada de 50.00 habitantes y no posee una industria característica. A esta comunidad apacible comenzaron gradualmente a llegar noticias sobre cómo la pandemia estaba afectando otras ciudades del país, y del mundo. Rápidamente, los líderes nacionales, estatales y locales comenzaron a tomar decisiones sobre cómo enfrentar la macroepidemia. Una de las primeras decisiones importantes fue la de utilizar la educación a distancia en las escuelas, tanto para enseñar como para garantizar la distancia social.

JUSTIFICACIÓN DEL USO DE LA EDUCACIÓN A DISTANCIA

La modalidad fue empleada para resolver situaciones producidas por la pandemia, y relacionadas con la salud, los servicios educativos y el empleo. Con respecto a la primera categoría había que tomar medidas drásticas para minimizar los contactos personales que acrecentaban la difusión del virus. Con respecto a la segunda era necesario continuar ofreciendo educación y capacitación. Y en lo que se refiere al empleo, se consideró deseable fomentar el teletrabajo, facilitando su realización mediante la flexibilización de regulaciones existentes.

Aun cuando la existencia de la educación a distancia es ampliamente conocida en los Estados Unidos, y allí no se discute su validez académica cuando sus certificaciones son emitidas por instituciones reconocidas, su empleo masivo para atender la pandemia fue una innovación. De una manera abrupta se decidió someter a todos los establecimientos educativos a un régimen educativo mixto, que en el mejor de los casos era mitad a distancia mitad presencial. En el periódico local se reportaron muchas quejas sobre la instrumentalización del sistema. Una de las consecuencias negativas fue cómo atender a los niños que se quedaban en casa por no poder ir a la escuela. Otra era el hecho de no poseer en casa la tecnología adecuada, ni disponer de los conocimientos técnicos para utilizarla.

Entre los primeros en experimentar la modalidad estuvieron los maestros,

y entre ellos mi nuera. Ella se desempeña como maestra de Enseñanza del Inglés como Segunda Lengua a párvulos. Tuve la experiencia de presenciar una clase dictada por ella sobre los rudimentos del inglés a una pequeña alumna centroamericana. La clase se realizó mediante una videoconferencia por *Zoom*, y estuvo marcada por la falta de experiencia de los participantes, que incluyó fallas en el manejo del equipo. Sin ánimo de exagerar me pareció una experiencia dolorosa donde los participantes trataban de hacer lo mejor sin saber cómo.

La experiencia de mis dos nietos, de 13 y 16 años respectivamente, ilustra los problemas presentados, en el caso de adolescentes matriculados en las escuelas secundarias. Ellos son competentes en el uso de la tecnología, particularmente con la relacionada con los aparatos computarizados móviles, y los videojuegos conectados por Internet. Sin embargo, han señalado problemas con el uso de la educación a distancia como reemplazo o complemento de la presencial. Este es un grupo etario difícil por naturaleza y no particularmente propenso a ignorar las fallas producidas por la falta de experiencia de sus instructores. Entre las quejas más comunes están: la percepción que que las clases a distancia son demasiado largas; hay oportunidades de falta de honestidad en los exámenes y materiales didácticos simplistas, así como ausencia de actividades dirigidas a fomentar la atención de los estudiantes.

La otra innovación que fue introducida, aun cuando técnicamente no es necesariamente educación a distancia es el teletrabajo. Esta práctica está produciendo cambios en las relaciones laborales, y en la comercialización de bienes raíces. Su relación con la educación a distancia es qué estrategias similares pueden emplearse para enseñar.

La necesidad sentida de capacitar a los educadores en el empleo de las mejores prácticas de la educación a distancia ha conducido a la consideración y ofrecimiento de programas de liderazgo, concentrados en la difusión de las mejores prácticas. Uno de los más longevos (más de una década) y reconocidos es el IOEL. Es un diplomado en liderazgo en educación a distancia, organizado por el Online Learning Consortium (OLC) y varias universidades líderes de los Estados Unidos, como la Penn State University. El programa es ofrecido en inglés presencialmente y a distancia. El IOEL inspiró la realización, en español, de una actividad similar en 2018 organizada por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), el Consorcio Interamericano de Educación a Distancia (CREAD), y la Universidad Técnica Particular de Loja (UTPL) de Ecuador. La

pandemia obligó a posponer este ofrecimiento temporalmente.

Afortunadamente otras organizaciones similares como la Cátedra UNESCO de Educación a Distancia y la AIESAD ofrecen oportunidades similares. Otros educadores han concentrado sus esfuerzos en ofrecer programas prácticos, dirigidos a atender a necesidades específicas. Barlett y Warren (2021) de la Universidad de Carolina del Norte, han estado trabajando en el establecimiento de programas de este tipo.

Se ha vuelto un lugar común indicar que nuestro mundo ya no será el mismo después de la pandemia. La literatura, tanto la académica como la popular ha tratado prolíficamente este tema. Ciertamente nos ha afectado a todos, y de eso no debe quedar la menor duda, En términos de su influencia sobre la educación a distancia, es evidente que ha forzado a algunos a considerar su aplicación –al menos parcialmente, como lo hemos sostenido–. El reciente incremento en el uso de las videoconferencias (Zoom y Skype) tanto para dictar clases y conferencias aisladas, teletrabajo, venta de bienes raíces, o incluso para la realización de reuniones familiares son ejemplos de prácticas fomentadas en la ocasión de atender las circunstancias producidas por la pandemia, pero algunas serán adoptadas permanentemente.

A manera de resumen de las consideraciones presentadas en este trabajo, concluyo que existen razones suficientes para ser optimistas con respecto al futuro de la educación a distancia. Los adelantos producidos en la tecnología asociada con la informática y las telecomunicaciones y el conocimiento sobre cómo aprender y como enseñar, continuarán creciendo de una manera vertiginosa y nos permitirán hacer nuestro trabajo más eficientemente (Harari, 2011),

REFERENCIAS

Bartlett, M. E. and Warren, C. (2021). *Rapid Online Teaching and Learning (ROTL). Leading with Action During a Worldwide Pandemic*. North Carolina State University, https://www.west-ga.edu/~distance/ojdla/spring241/bartlett_warren241.html

Harari, Y. (2011) *Sapiens. A Brief History of Human Kind*. New York: Harper.